La Protesta

AÑO VII — Dirección: Casilla 1181 — LIMA, 18 DE MAYO DE 1918 — PRECIO: 5 CENTAVOS N° 65.

LA ORGANIZACION OBRERA

Nos complace sobre manera, los síntomas de vida que vienen dando algunos gremios de esta ciudad. Debido á la tenaz labor de los compañeros que redactan «El Martillo», ha quedado constituída la "Federación de Trabajadores en Madera i Ramos Similares". La Unificación Proletaria Textil de Lima, vuelve á su primitiva orientación sindical, merced al espíritu juvenil i luchador de un núcleo de sus asociados. El Gremio Liberal de Empleados, después de algunos años de receso, resurge á la vida societaria i social con los mismos bríos de sus mejores tiempos, habiendo conseguido ya, mediante su protesta i resistencia solidarias, que la Inspección de Higiene les expida el certificado de salud sin exigirles el retrato.

Era tiempo ya, de romper la indiferencia ambiente i abandonar esa modorra que viene atrofiando las energías de los trabajadores.

La situación actual no es para seguir con resignación franciscana, soportando las crueldades de la miseria i la opresión de los que detentan los medios de subsistencia. No es solamente la explotación en los centros de trabajo,—mal crónico de la sociedad burguesa—lo que oprime al pueblo, sino que, so pretexto de la guerra europea. los empresarios i patrones han bajado los salarios, disminuído el personal, aumentado las horas de trabajo, agravado todo esto, con el insulto, el desprecio i la amenaza á los que producen la riqueza social. Al lado de esta explotación sin límites, está el desenfreno especulativo de los grandes i pequeños industriales, comerciantes i propietarios, quienes han encarecido los medios de subsistencia, los arriendos de las estrechas viviendas i las prendas de vestir, de manera intolerable i criminal. I este fenómeno económico que se explica en ese irracional dualismo de la sociedad presente: la extrema riqueza de pocos i la extrema miseria de los más, tiende á agravarse aún más, á pesar de que el Gobierno i el Municipio principian á preocuparse del asunto. Porque la acción oficial, no es sino un calmante pasajero, una débil competencia que mui bien saben burlar los esquilmadores del pueblo i los monopolizadores del mercado.

Verdad es que se ha conseguido bajar en algo el precio del carbón, el azúcar i otros comestibles, pero los pocos puestos de venta i lo exiguo de esos artículos,—á más de malos—hacen que el beneficio solo sea para una pequeñísima parte del pueblo. Por otra parte, la acción oficial, no va hasta remediar ó contener las desmedidas ambiciones i abusos de los patrones i los especuladores; no va hasta aumentar los jornales i disminuir el excesivo trabajo, no va á salvar de la miseria á numerosas familias que viven en la indigencia más atroz, porque sus sostenes no tienen donde emplearse. Ello sería provocar la revolución desde arriba, cosa ilógica desde luego, porque los plutócratas que nos gobiernan no van á cavar su propia fosa.

Esta acción revolucionaria corresponde al pueblo llano. Pero, como la acción del momento es la lucha mejorista, precisa para ella, la organización gremial ó industrial del elemento trabajador. No vamos á argumentar razones para hacer ver la necesidad de esta organización, porque en la conciencia de todo obrero está gravada indeleblemente. Lo indispensable, lo urgente es, que los partidarios de la asociación obrera, abandonen su vituperable parsimonia que significa un renuncio á sus ideales, i reconcentren sus esfuerzos en un Comité encargado de esa labor organizadora. Los medios á emplearse son tan varios i conocidos, que no precisa señalarlos. La obra del momento, es accionar, iniciar una campaña persistente i activa para despertar el espíritu de asociación i formar la conciencia de clase.

Hoi que algunos gremios resurgen á la lucha, es la ocasión de continuar i extender esa organización á los demás gremios i á las provincias, si no se quiere que la modorra vuelva á adormecer esas energías despertadas al fin, porque el alza de los medios de subsistencias, el torniquete del capitalismo i la opresión de los mandones se hacen insoportables.

No olvidemos que la labor reconstructiva de la igualitaria sociedad del porvenir, se gesta en las organizaciones obreras, i que el relativo mejoramiento de las condiciones de vida dentro del actual orden de cosas, se deben á la *acción directa* del pueblo.

La Revolución Social

No estamos de acuerdo con el compañero Lucrecio Reclus, cuando, en su respuesta á la encuesta promovida por "La Batalla" de Montevideo, preconiza la *necesidad de que los anarquistas, sindicalistas, todos los revolucionarios sociales del Continente, deben solidarizar sus esfuerzos y acordar un programa (con su mínimo y máximo) de acción.*

Una almagama de tal naturaleza sería una renunciación al ideal anarquista, por parte nuestra. Porque, como muy bien sabe el compañero Reclus; Sindicalismo, Socialismo y Anarquismo, son corrientes progresistas que difieren en táctica de lucha, en principios doctrinarios y en la forma de reconstruir la sociedad del futuro. Formar, pues, un partido revolucionario de estas tres fuerzas, significaría que los anarquistas cedieran parte de su programa de acción y de su finalidad filosófica-social, puesto que los socialistas y los sindicalistas no iban á conbertise en propagadores y revolucionarios del anarquismo. Y al suceder esta sorprendente evolución, la formación de todo partido con programa mínimo y máximo, estaría demás.

No creemos tampoco en la necesidad de formar una minoría dirigente, una especie de *élite* revolucionaria, pues, nuestra labor de anarquista está en que el pueblo comprenda nuestras ideas, y llegado el período revolucionario, tome de por sí posesión de la tierra, la fábrica, los medios de trasporte y las herramientas de trabajo. Debemos procurar que cada cual sea director de sí mismo. La cantinela de que el pueblo es ignorante, y que necesita directores, ha sufrido un mentís en la revolución rusa, donde el porcentaje de analfabetos es abrumador.

Lo importante para el triunfo de nuestras ideas es que durante el período revolucionario, el pueblo, los anarquistas, al par que luchan contra los enemigos de la libertad y el bienestar general, continúen trabajando, á fin de que no falte lo necesario para la vida y que los seres palpen los beneficios del régimen comunista.

No es posible, ni es conveniente, de manera alguna, formar en América un partido maximalista. El maximalismo ruso, no es nuestro anarquismo; sólo es el socialismo colectivista. Así hemos sabido, por varios cablegramas publicados en la prensa, que las fuerzas de Lénine, han trabado luchas y combates con las agrupaciones anarquistas, cuya acción revolucionaria se reprime, á fin de que el pueblo no avance hacia el comunismo anarquista.

Ya, se vé, pues, lo perjúdico que son para el triunfo de la Revolución Social, los hombres dirigentes. Lénine y sus colaboradores, resultan conservadores frente á la corriente revolucionaria del propio pueblo. Esto no quiere decir, que nosotros restemos simpatías á la revolución Rusa, cuya importancia é influencia es indiscutible.

Como anarquistas, nos basta nuestro programa de acción, nuestros métodos de lucha y propaganda, nuestra exposición doctrinaria, científica, filosófica y sociológica, que muy bien ha sintetizado el compañero Reclus en el resto de su contestación á la encuesta.

Lo indispensable para el avance de nuestras ideas, es llevarlas á todos los rincones; es organizar nuestras fuerzas y procurar que el organismo obrero de América se liberte de los mangoneadores políticos y de los seudo-revolucionarios que han concretado su acción á la lucha por el pan, nada más que por llenar la panza.

La anarquía se basta así mismo, y los anarquistas no deben renunciar á la beligerancia que les reconocen todos los partidos y sectas religiosas.

CARTELES

¡Viva la Anarquía!

Mientras el mundo burgués se desmorona en la sangre, y se diezman sus sicarios y se sublevan los pueblos,—suene, vibre, agítese como una tea contra el viento, nuestro grito. Entre por todos los rumbos que abren las balas, gotee en todos los pechos que rompa el hierro, clávese en todas las bocas que ha enmudecido la muerte. Sea como una "vendetta" nuestro ¡Viva la Anarquía!

Ideal, conciencia y destino: todo está,—como en tres pètalos, la flor, el fruto y la planta—contenido en este grito. Escribámoslo en las horcas de que nos cuelgan, sobre los yunques en que nos roban, en los muros de las cárceles en que nos ciegan. Con las uña, a martillazos o a besos, antes de caer dejemos vibrando, grabado, hundido nuestro ¡Viva la Anarquía!

Artistas, obreros o vagabundos, ¡Hombres! Todos los que hacemos luz con los sesos, pan con los puños, caminos con los talones, hagamos de él nuestro santo y seña. Entre la noche y la sangre, por sobre el mar y las cumbres, náufragos o centinelas, reconozcámonos por este grito: ¡Viva la anarquía!

Viejas, compañeras, novias. Las que velan o amamantan o dan besos. ¡Hembras! Mientras reine la injusticia, el hambre y el salvajismo en el mundo: ¡viva!, ¡viva!, ¡viva!, tres veces, — una vez por vuestro amor, otra vez por vuestros nietos y otra vez por vuestros hijos—: ¡Viva la Anarquía!

Ideal, conciencia y destino: todo está—como entre pètalos, la flor, el fruto y la planta,—contenido en este grito. Es paz, belleza y justicia. ¡Es vida! Es vuestro, obreros, artistas y vagabundos; vuestro, también, abuelas, madres y novias. ¡Hombres y Hembras! ¡Viva y viva la Anarquía!

G. R. Pacheco.

Un viejo maestro menos

El 17 del presente, dejó de existir uno de nuestros viejos compañeros: Ismael Gacitúa. Era este compañero uno de los de la primera falange anarquista de estos lares.

El *viejo*, como cariñosamente le llamábamos, fué desde sus mocedades un luchador impertérrito en las sociedades mutuales y en la Confederación de Artesanos "Unión Universal". Convencido, al fin, de que hacer caminar por nuevos rumbos á esas carretas, era como querer detener la marcha del sistema planetario, se alejó de ellas y se entrego de lleno á la propaganda anarquista; fué uno de los fundadores del Centro de Estudios Sociales "1o. de Mayo" y director de "El Oprimido".

En estos últimos tiempos, la garra judicial cayó, en varias veces, sobre él; soportando con altivez estas prisiones que aumentaban los achaques de su cuerpo enfermo y debilitado por los años y la miseria de su vida de explotado.

Nosotros que nos creamos al lado de este *buen viejo*, como un recuerdo de su labor libertaria, ofrecemos recoger sus discursos y artículos dispersos, y hacer un folleto.

Es nuestra mejor ofrenda como anarquistas.

Confucio viajaba con algunos de sus discípulos cuando divisa á una mujer que sollozaba en un sepulcro. Sea por conmiseración, sea por curiosidad, el filósofo envía á uno de sus compañeros para q'averigüe la causa del llanto.

—Mi suegro, dice la mujer, fué destrozado aquí por un tigre, mi marido pereció de igual manera, y mi hijo acaba de sufrir la misma suerte.

—¿Por què no abandonas entonces el país? la interroga Confucio.

—Porque aquí no tenemos gobierno tiránico.

A semejante respuesta, el filósofo se vuelve hacia sus discípulos y exclama:

—Hijos míos, recordadlo bien: un gobierno tiránico es mucho más temido que un tigre.

R. K. Douglas.

La conmemoracion del Primero de Mayo

La hermosa velada anarquista en el Teatro "Mazzi"

La fecha clásica en que los trabajadores exteriorizan su disconformidad con el actual sistema social, se ha conmemorado este año, en los principales pueblos del Perú, en su verdadera característica revolucionaria. Al lado de estas manifestaciones no ha faltado, también, la nota servil y desviadora de los mediantes y caporuleros, quienes se dedicaron á celebrar la fiesta del trabajo, con paseos, regalo de juguetes para los niños, fanfarria, baile y banquetes.

En esta capital, mientras los elementos perniciosos y alquilables que mangonean el rancio mutualismo obrero hacían su fiesta en el Teatro «Mazzi» se daban cita los concientes, el elemento sano y digno de la clase obrera, en la noche del primero de Mayo. Esta velada anarquista, fué todo un éxito brillante y un triunfo moral y económico para «La Protesta».

La sala del teatro completamente llena, presentaba un aspecto noble y atrayente; allí estaban los hijos del trabajo; hombres, mujeres y niños, la honradez, la belleza y la inocencia en íntimo consorcio, purificando el ambiente. Y los compañeros Gutarra y Cisneros, cual formidables zapadores, con su crítica demoledora y la elocuencia de sus palabras, habrían trochas de luz en las selvas de la ignorancia, y derribaban los vetustos árboles del error y la tiranía.

Las notas de fuego, vibrantes, entusiastas y arrebatadoras de los himnos revolucionarios; la poesía, todo belleza y luz, de los cantores de Anarquía; la música doliente, todo queja, llanto y aflicciones, de la raza indígena, oprimida hoy en plena democracia como ayer durante la Conquista y el Coloniaje, fueron bastante bien interpretados por los compañeros que tomaron parte en estos números del programa.

En resúmen: la velada fué una buena y valiente divulgación de nuestras ideas, y el público se retiró entusiasta y satisfecho de nuestra obra. Como testimonio de lo que decimos, entre las varias cartas que hemos recibido felicitándonos, citamos la de la señora Zoila de Montes,—señora que por primera vez asiste á una actuación anarquista, y desconocida para nosotros,—la que nos felicita por esa instructiva velada y hace votos porque el ideal que perseguimos, sea coronado por el éxito más ventutoso.

Merece párrafo aparte la importante cooperación del Dr. J. B. Ugarte, quien, entusiasta y desinteresado como siempre, dirigió el coro y la orquesta con la maestría con que él sabe hacerlo. El público supo apreciar su labor y aplaudirle unánimemente. De desear sería que los compañeros amante de la música y el canto, organizaran el Orfeón Obrero, ya que cuentan con el entusiasta é inteligente maestro Ugarte.

A continuación comenzamos á publicar el trabajo leído por su autor, compañero Cisneros, en la velada que, brevemente, dejamos narrada.

Público compañero:

Una vez mas nos congregamos en la fecha del trabajo; vuestra asistencia á esta sala, dice con la elocuencia de los números, que no todo es podredumbre en este ambiente, que algo se salva del naufragio, que aun hay cerebros capacitados para comprender cual es el significado del 1o. de Mayo, qué consecuencias deben recojerse de ella, y qué clase de lecciones debemos recordar para trazar nuestro futuro.

Nacido bajo la impresión aterrante de las miserias, vicios y crímenes de la Sociedad; contemplando estupefacto las pasiones que arrastran cuanto de bueno tiene el corazón humano; viendo como pasan los seres indiferentes, ante el racionalismo que contener puede la corrupción de esta humanidad nutrida con la savia fétida de todos los contrasentidos incomparables, ante este cinema de la Vida, la duda y la incredulidad insuperables, hermanas gemelas, hijas de la decepción y el desengaño, aparecen ante mi mente como las últimas figuras murales en el museo de la existencia humana.

Y al fijarme en sus blasones orlados de una faja de gules, en cuyo centro se lee: «Nihil novo sub Sole», retrocedo espantado y me pregunto: ¿es cierto que el grosero mercantilismo de dos instituciones, halla educado á la mayoría de los seres en la práctica de un salvajismo que, como dice Guí de Maupassant, es peor que el de los antropófagos, y que como el ángel de la leyenda bíblica, obliga con su espada á detener el paso de los que quieren desalvajizarse?

Porque no se puede ser liberal, donde la libertad es una mentira, y no se puede ser republicano, porque sus principales instituciones y sus hombres de mayor significación, tienen mucho de monarquía y casi nada de república; no se puede ser libre-pensador, en un país donde el libre-pensamiento es reputado un crimen. ¿Y por quienes? por los que tienen criminalmente petrificado el pensamiento. No se puede ser filósofo con Kant y Hegel, porque tal filosofía es un delito; hay que serlo con Balmes y Dupanloup, porque ellos tienen la verdad pura traída por los Angeles del cielo. No se puede ser enamorado de un ideal de humanitarismo, donde el ideal de humanidad es un fantasma aterrorizante, cuya visión obliga á los que tienen la sencillez por meta, y la puerilidad por constitución, á ampararse tras los cañones que los defienden del ideal, no se puede escribir, ni se puede hablar, sino de aquello que huela y tenga sabor de adulación, porque la censura es permanente, y los émulos de Luis XIV, tienen también su Bastilla, donde se castiga hasta el derecho de reunión como delito de lesa majestad.

Hablar de progreso material, es buscar la perfección de las cosas; hablar del bien, es perseguir el mejoramiento físico y moral del individuo. Bien y Progreso se entrelazan para seguir una misma senda. ¡Hacia dónde? hácia la felicidad, ¡suprema aspiración del ser! Pero si el niño habla sin gramática, juega y piensa sin lógica, vive sin fisiología, ve y oye sin óptica ni acústica, cumple las leyes de la naturaleza sin conocer las ciencias naturales; yo, por qué no decirlo? sin haber tenido un asiento en el salón académico de alguna Universidad, sin que el polvo de los gruesos y viejos volúmenes hayan oxidado mis cabellos, ni mi vista haya pasado á través de podridos librachos de autores momificados en la noche de los siglos, sin que pueda encontrar en el debe y haber de mi inteligencia, el visto bueno de la aceptación aunque sea á largo plazo, contando solo con la benevolencia del auditorio que me escucha y amparado en la sinceridad de mis convicciones, lanzo mis conceptos sin otro afán que ser comprendido, que no me mueve el odio, que algo siento en el pecho que palpita al compas de los que como yo sufren las consecuencias de este estado de cosas tan contrario á la razón, que algo emerje de mi pensamiento y vá hasta las alturas del idealismo que nos manda cumplir un deber social, llenar una necesidad sentida, conseguir una aspiración buscada, esperando como el médico, curar una dolencia general.

Obligado el pueblo á recibir la ilustración reglamentada y limitada, porque así conviene á los intereses de esa porción humana, que piensa vivir eternamente de la explotación del hombre por el hombre, vegeta en la esclavitud sin poder desprenderse de la actitud obligada—que convierte en autómatas á la casi totalidad de los trabajadores,—sin poder determinar el rumbo que deben seguir, en medio de ese laberinto de pretenciones, donde cada cual trata de atraer para sí, la mayor cantidad de ejemplares humanos.

El convenio legal de las mistificaciones crea cátedras de propaganda; y es el pupitre, el bufete y el púlpito, lugares desde los cuales se esparcen conceptos confusos que se dislocan, temas de una comprensibilidad casi nula; doctrinas duales que atrofian los cerebros, lanzándolas al garete en el mar de la especulación social, son pues, presa fácil y barata para el mercado social.

Es de imperiosa necesidad é intransferible obligación, desde luego, contrarrestar esa educación letal y dañina, que enerva á las multitudes y suelda á las masas proletarias, á la voluntad de los poderosos. Hay que llamar á las cosas por sus nombres, hay que decir la verdad pese á todos los sicofantas, hay que descorrer el velo de la mentira para que se vean los esqueletos de la mascarada; tal es la índole de este discurso, cuyo tema es, *Ateísmo y Anarquismo.*

Los creyentes en Jehová, llamaban ateos á los primitivos jesuitas; es decir, á los que seguían la doctrina de Jesús, y que mas tarde tomaron el nombre de cristianos de la tradición del cristo talmúdico. Ateo, es el bautismo de oprobio que usan los católicos para con todos los que no se avienen con los dogmas del catolicismo, dogmas repartidos en grupos, divididos en ramas.

Dogmas romanos, luteranos, calvinistas, ortodoxos, maronitas, coptos, protestantes de la iglesia rusa y de la griega, todos católicos, viviendo la vida cómoda y feliz al amparo del catolicismo, que robustece á unos cuantos con el despojo de las multitudes. Y lo afirma Pío Baroja, cuando dice: "Mientras halla el rico perezoso y el pobre embrutecido, el catolicismo será fuerte". Volviendo al tema, ¿cuál es el ateo? el que desconoce á Jehová á pesar de ser tan antiguo como el mundo, ó el que rechaza la autoridad del Catolicismo para imponer la fé?

De ateo, fué sindicado el mas grande de los filósofos modernos, el Rector de la Universidad de Konigsberg, Emanuel Kant, por sus obras críticas sobre *la razón pura* y *el mal absoluto.* De ateo fué tachado el anatómico Miguel Servet, por haber probado que la sangre entra y sale del corazón. Todo conocimiento científico fué considerado ateísmo, y todo hombre de ciencia, juzgado como ateo. ¿Y acaso no fué Miguel Angel un ateo, en la desnudez de su "juicio final", y en sus Madonas, cuyos rostros se inspiraban en las bellas formas de Amalia la Fornarina? ¿Y no fué ateo Copérnico descubriendo la pluralidad de los mundos, Galileo el movimiento de la tierra, Newton la pesantez de los cuerpos, Colón la redondez de la tierra, Franklin, quitando el rayo de las manos de Júpiter para colocarlo en el roce de dos nubes cargadas de electricidad, y Edison, haciendo hablar á los muertos aun cuando pasen mil años?

El tribunal calificador, ha sido formado por aquellos que se han abrogado ser los depositarios exclusivos de la ciencia y guardianes de la sabiduría. La ciencia que es utilidad pública, no debe hacerse popular, el público no debe saberla, el pueblo debe ignorarla, no la necesita, dicen estos guardianes porque no penetran en su cabeza, que esos argumentos tan sutiles como ciencia, sean tan útiles en la práctica. Sin embargo, ¡cuántos bienes se han producido para la humanidad con el ateísmo, cuantos males sin él!

El ateísmo asegura la paz y la ilustración del mundo, destruye el pretexto de las guerras y garantiza la inviolabilidad de las Bibliotecas, verdaderos centros de cultura donde cada libro es el exponente de la inteligencia humana. Para el ateo no existen libros prohibidos, para el creyente sí. Tanto valor ilustrativo tiene para el ateo la vida de Jesús por el padre Guai, como la Filosofía del Anarquismo de Carlos Malato. El fanatismo llega hasta el contrasentido: quien quemó la biblioteca de Alejandría, fué el fanatismo musulmán, la mano que extrae los libros de los hogares obreros, es la mano del fanatismo romano.

El ateo no admite dos distingos para un mismo hecho como hacen los políticos. El crimen cometido por un bando, al fusilar á la mujer Mata-Hari, es el mismo del otro bando al fusilar á Miss Cabell.

Con el ateísmo, Sócrates no hubiera sido obligado á beber la cicuta ni el pueblo judío se hubiera atrevido á fijar en un madero sobre la cumbre de un cerro, al que había roto con todos los dioses y negado la autoridad del hombre.

Sin el ateísmo, las guerras de religión, humedecieron la tierra con la sangre de los infelices creyentes que ofrendaban su vida en los altares de la fé jurada, porque con su sacrificio visionaban un lugar de goces, con la cruz de Cristo en el cielo de Dios, con la media luna de Mahoma en el cielo de Alah. Y estos dos astros chocaron y vino el cataclismo, y un temblor perenne de odios se dejó sentir sobre la tierra durante catorce siglos, cuya intensidad aun van minorando todos los humanistas de la presente y pasada centuria.

Con el ateísmo, las hogueras de la inquisición no hubieran tenido principio, y Juana de Arco y Giordano Bruno, Savonarola, y millones de seres no hubieran sufrido el martirio mas atroz que halla inventado la crueldad quinta esenciada como es, hacer morir á los ajusticiados á fuego lento, y que la grasa que destila la carne, sirva para avivar el fuego que ha de consumir entre dolores atroces, la existencia atormentada del desgraciado.

Con el ateísmo, el trabajador comprende la vida mercantil de las grandes instituciones, descubre á la manera de los defensores de Friné, no las bellas formas de ese cuerpo perfecto, sino la asquerosa bajeza de la conducta odiosa con que los hombres de esas instituciones, explotan la mercancía humana, esa fuerza dinámica encerrada en los músculos del elemento obrero; libra sus ojos de la niebla que la fé dogmática como cortina de oscurantismo, puso delante de ellos; comprende y juzga que ¡hasta las bestias deben ser tratadas sin rigor! y que no es necesario ser cruel para servirse de ellas.

Es así como sabe el obrero que es un ser humano hermano de los demás, y q' los frutos de la naturaleza son tan abundantes que sin el acaparamiento ilígero, alcanza para todos hasta la saciedad y sobra para devolverle á la naturaleza misma.

Con el ateísmo se lanza á la huelga, no puede creer en un Dios justo que carece de justicia al haber establecido esa desigualdad económica que da mucho para pocos, y poco para muchos. Si esta injusticia fuese un castigo por culpa cometida por un ser consciente, acepto la pena de la escasez de lo necesario para vivir, dentro del concepto penal, pero el hijo del obrero, el infeliz niño que nació "puro y sin pecado" ¿por qué carece de alimento, de vestido y de educación? ¡Ah! porque el padre no puede proporcionárselos con el mísero jornal que percibe, porque el acaparador, sin conciencia, de la producción, para el sostenimiento de la casta explotadora le resta todos los derechos, le suma todos los deberes, le multiplica todas las necesidades.

(Continuará).

LA TIRANIA WILSONIANA

LA INQUISICION DEMOCRATICA

Como un rotundo desmentido á esa libertad de que tanto alardea la gran república americana, y como una demostración de la refinada hipocrecía del demócrata Wilson, publicamos al pié de estas líneas, la carta abierta dirigida á los obreros del mundo, por los aherrojados en las ergástulas del país de *las libertades* para los plutócratas; pues, para los que no tienen otro capital que lo que les produce el alquiler de sus brazos, para esos ya no hay derecho de asociación ni libertad de reunión, ya no tienen la libre emisión del pensamiento hablado ó escrito, ni mucho menos el derecho de huelga que es el mismo derecho de vivir.

Cuando, como en Norte América, se ha sobrepasado los límites de la represión gubernamental, se hace impostergable la acción conjunta de las agrupaciones obreras y libertarias, á fin de detener el brazo de la tiranía y demostrar su solidaridad con los compañeros víctimas de esa brutal y sangrienta represión.

La prensa y los organismos obreros, deben elevar su más tremenda protesta en todos los tonos y formas; los escritores honrados deben clavar su pluma en la frente del tirano Wilson, todos los hombres libres deben apresurarse á salvar la vida de centenares de obreros, próximos á perecer en la horca ó en la silla eléctrica, que más bien debieran servir para Wilson y su corte de plutócratas y verdugos.

"La Protesta" inicia una suscripción para las víctimas de Wilson, y espera ser secundada por todos sus lectores.

He aquí la carta:

Chicago, Ill., Diciembre 1917.

Compañeros de "La Protesta", Salud:

Esta carta, salida de las bastillas donde fueron sacrificadas las víctimas de Chicago, es dirigida a todos los trabajadores que están cansados de soportar sobre sus hombros el maldito yugo de la esclavitud del salario. Escrita como está por trabajadores presos por su constante actividad en la lucha de clases, víctimas de la mas villana conspiración capitalista que los anales del movimiento obrero mundial registra, tiene por objeto dar a conocer a los trabajadores del mundo entero, el complot que el Capitalismo Norte Americano ha fraguado para aplastar de una vez por todas, a la organización que se ha atrevido a declarar guerra a muerte al presente régimen de explotación.

Nuestra joven y militante organización, la I. W. W., es bien conocida del movimiento obrero Internacional. La prensa asalariada de todos los países se ha ocupado extensamente de las luchas que constantemente hemos sostenido con los plutócratas industriales; sus difamaciones, intrigas y embustes, cuando de nosotros se han ocupado, constituyen nuestra mejor garantía, son las mejores pruebas que podemos presentar en apoyo de nuestros emancipadores fines.

Para demostrar lo infame y canalla del complot que en contra nuestra se ha fraguado, citaremos algunos hechos:

El 5 de Noviembre de 1916, cinco miembros de nuestra organización fueron asesinados cobardemente en Everett, Was, en aras de los intereses de las corporaciones madereras. Otros muchos fueron heridos de gravedad y setenta y cuatro fueron hechos prisioneros y acusados de los crímenes; pero mediante la hermosa solidaridad con que el proletariado acudió a la defensa, fueron librados después de una comedia proceso que duró varias semanas.

En el mismo mes de Noviembre, representantes de Corporaciones que poseen ocho billones de dólares se reunieron en la ciudad de Nueva York para preparar medios conque aplastar al Trabajo organizado y, aun cuando nunca se hizo público los acuerdos que allí se tomaron, todo viene comprobando que las encarnizadas y cobardes persecuciones seguidas contra nuestra organización son el directo resultado de los planes preparados por aquella junta de bestias antropófagas.

Poco tiempo después de celebrada dicha reunión, las legislaturas de diversos Estados anunciaban la promulgación de leyes anti sindicalistas; todas ellas, dictadas en iguales términos, demostraban proceder del mismo lugar. Mas tarde se mezcló este país en la guerra, y la I. W. W., interesada desde mucho antes en la guerra de clases, fué acusada de «traidoras» y sus "leaders" condenados a muerte por la prensa prostituida.

Todos los periódicos portavoces del robo legal, emprendieron al unísono su premeditada campaña de lesa humanidad; todos ellos llenaron sus columnas con tétricas insinuaciones; empezaron aconsejando el lichamiento, justificando el asesinato, a elogiar los abusos de los rufianes privados de las grandes corporaciones, y a justificar cuanto abuso se cometía en contra de los miembros de la I. W. W.

El día 12 de Julio de 1917, como 1200 mineros huelguistas fueron deportados de Bisbee, Arizona, a los desiertos de Nuevo México, donde fueron abandonados sin alimentos ni agua a los rigores de un sol abrasador. Si no hubiera sido por la inmediata y enérgica protesta de la sociedad ultrajada, muchos de ellos hubiesen muerto de hambre y sed.

En Butte, Montana, el día primero de Agosto, 1917, el compañero Frank Little, miembro del Comité Ejecutivo de nuestra organización, fué sorprendido a las tres de la mañana, estando durmiendo, por seis asesinos enmascarados, quienes lo condujeron a las afueras del pueblo y, en paños menores como lo encontraron, lo colgaron en un puente del ferrocarril. Esos asesinos recibieron calurosos elogios de la prensa, por el gran servicio «patriótico» que habían prestado. Las hienas quedaron ocultas tras la cabalística insignia de su nefanda y secreta organización («3 77 7») y, en el término de 48 horas, diferentes compañeros de nuestra organización recibían amenazas de correr la misma suerte que Little, por medio de cartas firmadas con los mismos números que dejamos copiados.

Para dar detalles de todos los abusos a que centenares de nuestros miembros han sido sometidos desde el primero de Agosto a la fecha, haría falta publicar un voluminoso libro y todavía no podríamos llegar a ocuparnos del asunto que ha motivado el presente escrito: el proceso contra nuestra revolucionaria organización.

El 5 de Septiembre, 1917, grandes cuadrillas de agentes federales, a las 2 P. M. en punto, tomaban por asalto todos los centros de nuestra organización, con el objeto de encontrar el "ORO ALEMAN" de que tanto había venido hablando la prensa y que los agentes del gobierno suponían estaba recibiendo nuestra organización. Ese día, le fué arrebatada a nuestra organización toda la literatura de propaganda, libros, archivos, colecciones de periódicos y en algunos lugares hasta los muebles. Pocos días después del cateo general, y una vez examinados cuidadosamente todos los objetos, quedó comprobado lo que nosotros sabíamos de antemano; que el tal oro alemán era un mito. Nuestra organización no es pro Capitalismo y, por lo mismo, no puede tener simpatías algunas para los capitalistas alemanes, como no las tiene para los capitalistas de otros países.

El Gobierno Ejecutivo de este país dió instrucciones al Gran Jurado Federal para examinar la gran montaña de papeles que reunieron en nuestros diferentes centros y para el día 28 del mismo mes de Septiembre dicho jurado había extendido órdenes para el arresto de 166 trabajadores. ¿De qué se nos acusa?

A esa pregunta podemos contestar que son 10,000 los cargos que se nos hacen, todos ellos a cual mas infundados y que son de carácter parecido: traición, conspiración contra el Gobiernos, etc., etc. Ni una sola vez se hace notar en la acusación el cargo de "haber recibido ORO ALEMAN", sobre cuyas sospechas se basaron las autoridades para justificar el asalto a nuestros centros y oficinas.

A las órdenes libradas por el mencionado Gran Jurado del Distrito Norte de Illinois, respondieron los oficiales federales con el arresto inmediato de los acusados, siendo contados los que pudieron evadirse de la tormenta. Más tarde todos los prisioneros fuimos trasportados a la cárcel de Cook Co en Chicago; cárcel donde fueron inmoladas las vidas de aquellos que el proletariado mundial recuerda año tras año el día Primero de Mayo.

Para darse el lector cuenta exacta del espléndido espíritu de solidaridad que anima a todos los que estamos en esta cárcel, haría falta que se estuviese entre nosotros. Pues a pesar de lo escaso y malo de los alimentos que recibimos, no pasa un día que las canciones revolucionarias entonadas por los compañeros de diferentes nacionalidades, no nos hagan olvidar los bruscos gruñidos de nuestros estómagos vacíos.

La fecha de nuestro proceso se acerca, y, compañeros, no os quepa la menor duda que nuestro proceso no tiene precedente en la historia del movimiento obrero internacional.

El gobierno ha confiado nuestra prosecución a sus más hábiles eminencias legales; y no nos cabe la menor duda de que si los trabajadores, nuestros compañeros de clase, se duermen en estos momentos tan críticos, la clase capitalista hará cuanto pueda porque se cumplan las amenazas que por medio de su prensa nos ha lanzado.

Si tal cosa llegase a suceder, la mano de hierro de los nada escrupulosos avarientos se haría sentir cada vez con más ira sobre las cabezas de sus humildes esclavos.

Y no solamente sucedería eso, sino que nuestra "convicción" serviría para dar bríos a los autores de este complot y sentenciar a otros muchos trabajadores que están presos por el solo hecho de ser miembros de nuestra organización, lo mismo que a otro número que sin serlo se han rebelado en contra de las corrompidas condiciones existentes.

El proceso establecido contra nuestra organización es de inmensa gravedad; el deber de todo trabajador que aprecie en algo su vida, se presenta claro: defiende a sus presos, o con ellos sufre las consecuencias.

La actividad es ahora necesaria como nunca lo ha sido: de ella depende el futuro de la clase trabajadora.

Nosotros, los que estamos presos, no esperamos merced alguna del enemigo; sabemos que nos tienen en sus bastillas por atentar mejorar a nuestras condiciones económicas y, si el caso llega sabremos recibir el producto de su odio y despecho sin doblar las rodillas pidiendo perdón, porque estamos convencidos de que la lucha en que hemos militado, y de la que seguiremos siendo militantes si recobramos nuestra libertad, es la lucha más noble, más justa, más necesaria, de los tiempos en que vivimos.

Por lo mismo, más que al veredicto que rinda el jurado que nos juzgue, nos interesa la decisión que tome en nuestro proceso la clase trabajadora.

Así es, compañeros, que si vosotros deseáis salir en nuestra defensa, no hay que perder tiempo; todos, absolutamente todos, podéis ayudar a ella. ¿Qué cómo? Organizando a vuestros compañeros de trabajo, dando publicidad a la gran injusticia que se nos está preparando y mandando fondos al Comité General de Defensa para que podamos tener en las cortes de la clase capitalista la representación legal necesaria.

COMITE GENERAL DE DEFENSA

1001 W. Madison Street.

Chicago, Illinois.

"LA PROTESTA"

PUBLICACION ANARQUISTA

Nacida esta hoja del pueblo, para condenar los abusos del gobernante, las mentiras del clericalismo y la explotación del capitalista, es deber tuyo y mío protegerla.

Diríjase los giros y valores á
—: ANTONIO PATRON :—
y las colaboraciones á
—: DELFIN LEVANO :—

EL AVE NEGRA

(Para *La Protesta*)

Desde que los apócrifos discípulos del dulce Cristo, comerciando con ese admirable nombre, esclavizaron á la humanidad impotente y ciega con sus hipócritas doctrinas, ("Haz lo que digo; no, lo que hago", ha sido siempre la divisa de aquellos humanos lobos) no ha existido medio, por nefando que fuera; recurso, por espeluznante que resultase, del que no echaran mano; que hayan omitido para lograr mantener, perennemente, en el más espantoso oscurantismo, á la humanidad indefensa.

Ayer—cuando disponían del poder temporal—apelaron á la fuerza: ahí están la *Inquisición*, con todos sus horrores y la refinada crueldad de los castigos que infligieran á quienes, como Savonarola, Giordano Bruno, Galileo, etc., tuvieron la entereza y el heroismo, de manifestar, en aquel tiempo, que pensaban y observaban por cuenta propia.

Hoy la malhadada *Inquisición*, trocada en latente, persiste todavía: el gavilán eclesiástico se ha disfrazado, ante los intonsos, de mansa paloma; pero el animal *sanguinario y codicioso* permanece, en acecho, para poder satisfacer sus torvos instintos.

Y la Iglesia, siempre es la misma, aunque cambie aparentemente de ropaje.

Y si nó, observemos la conducta, doblemente falaz, de ciertos frailes extranjeros, que—usufructuando los dineros de la Nación, comerciando en todo sentido—por infame que ello sea—y embaucando á los incautos con deleznables sofismas y falsas doctrinas—so capa de abnegación y caridad, han sentado aquí sus reales y cual araña venenosa van tejiendo capciosamente su tela.

Rechacemos, pues, á dichos seudos apóstoles, á esos viles traficantes del Templo, con este enèrgico apóstrofe: ¡¡Afuera Sotanas!!

Maria Augusta Arana.

Lima, Mayo de 1918.

EL MILITARISMO

El militarismo es la peor calamidad que pesa sobre el pueblo. Mientras él exista, tendrán los pueblos que sufrir el hambre, la orfandad y la esclavitud, porque el militarismo reprime la libertad, atropella los derechos, mata á los hijos del pueblo, y por las armas, entroniza el despotismo, la tiranía de todos los gobiernos y capitalistas del mundo.

El militarismo sale del pueblo y se basa en la ignorancia de los obreros, á quienes se les hace creer que tienen una patria, (que les niega todo disfrute) que ha de cuidar y defender como á una madre, y por ella han de marchar gozosos al sacrificio y derramar la última gota de sangre; se les hace creer que esto es lo único y más grande y sagrado deber del ciudadano.

Se abusa de la ignorancia del pueblo y se le hace creer que el militarismo sirve para la defensa de la patria, cuando esto es una impostura y un crimen oprobioso, porque todos han visto al militarismo asesinando siempre al pueblo indefenso y hambriento, cuando con sobra de justicia, ha reclamado un pedazo de pan.

El militarismo no ha servido jamás para defender los derechos del pueblo: siempre ha servido para violarlos y ahogar en sangre sus más justas protestas y sus reclamaciones de mejor salario y mayor libertad. El militarismo es el sostén y defensor de los gobiernos y los capitalistas, esos dos monstruos que devoran las energías del pueblo y consumen la mayor parte del producto que laboran los obreros, sumiendo á estos en la miseria y privándolos de todo derecho, cuando es al pueblo, á los trabajadores, que todos los zánganos sociales deben su subsistencia.

El Estado y el Capitalismo tendrán que existir, mientras exista el militarismo; y el militarismo existirá mientras exista la farza del patriotismo; por eso el patriotismo es fatal para los pueblos, porque por él surge la fuerza armada, contra la cual chocan los trabajadores cuando reclaman sus derechos. Por eso es que digo: el militarismo ampara al Estado y al Capital y asesina cobardemente al pueblo.

¿Por qué en vez de organizar y sostener tantos batallones de ociosos, no se fomentan escuelas y se educa al al pueblo y se le hace conocer sus derechos?—Porque, los militares y demás parásitos asientan su poderío en la ignorancia del pueblo, y mientras este sea ignorante, aquellos podrán subsistir.

Pero día llegará en que el pueblo conozca sus derechos, entonces los reconquistará, luchará hasta conseguirlos. Por eso es que cuando alguien habla de los ideales de libertad y de vivir los derechos naturales impuestos por la Vida, los tiranos tiemblan, porque ven los gestos de rebelión en la cara de sus esclavos que amenazan derrumbarlos de los pedestales de infamia y latrocinio, en que hacen tantos siglos se encaramaron para esclavizar al Pueblo.

Y este derrumbe vendrá con la educación racional y la solidaridad internacional.

V. R. MORENO.

Como recompensa la Patria

Por instinto de conservación, por el entrañable amor de madre, y por las acciones dolorosas y amargas que se presenciaron en las crueles matanzas, en las mil y tantas guerras civiles, es un hecho tradicional, que nuestras masas proletarias detestan, odian el servicio militar. No les gusta la *casaca*, como que es talismán que encubre el crimen. Por esto, cuando se les llama al servicio, el costeño emigra, y el serrano huye á sus punas. Y hacen bien. Porque la Patria no es sino un convencionalismo de los poderosos para tener á su servicio, á los pobres esclavos, al pueblo trabajador, condenados ó, á perecer en los campos de batalla, ó en la última miseria, abandonados de todo el mundo. ¿Queréis pruebas?—Leed.

En "El Nacional" del Cuzco: "Se ha presentado en esta redacción, el anciano don Mariano Morales, sobreviviente del Dos de Mayo, á quien á pesar de sus fojas de servicio, de ser vencedor de aquella gran acción de armas, de haber combatido contra la invasión chilena en 1879, de haber asistido á mas de diez acciones de armas; el gobierno, el ministro de la guerra y todos los poderes centralistas, *han denegado un socorro, un pan á este veterano*, á este héroe, cuyo estado no puede ser mas calamitoso: desnudo, mugriento, aguijoneado por el hambre y la miseria, y sin q' haya una mano compasiva q' lo sustente. De nada le ha servido haberse desvivido más de treinta años en las filas del Ejército cuando hoy la Patria le niega su sustento, y sus mandatarios se burlan de su situación en vez de compadecerlo y remediar sus necesidades". "No podemos menos que levantar un grito de airada protesta por estas clamorosas injusticias; pues vemos que hay millones para derrochar, grados que se confieren, quizá solo por favoritismos, sin que medie mérito alguno, y para los próceres, para los que derramaron su sangre en los campos de batalla, para esos la denegatoria completa, el retiro, el abandono, el desprecio y la vida arrastrada y miserable. He aquí el galardón de sus sacrificios". "Mariano Morales morirá como un perro, y su cadáver será olvidado y no habrá honores ni ningún reconocimiento; así mas vale ser miembro de una tribu salvaje y morir olvidado en las selvas, antes que servir á una patria ingrata; ingrata porque así la han convertido los pretorianos y negociantes de sus rentas". "Solo una mujer casi desvalida le alcanza un pan todavía á este venerable anciano, víctima de la mas negra ingratitud".

En "El Tiempo" de esta capital, 5 de mayo: "Desgraciadamente la república no ha cumplido como debía con estos hombres, que sacrificando su felicidad ofrendaron su esfuerzo por la gloria de la Patria, y así vemos, con profundo desconsuelo, que algunos de esos gloriosos cruzados de nuestra libertad, padecen hambre y miseria, y á un sobreviviente del Dos de Mayo, de mendigo, que, por las calles del Cuzco, hambriento y haraposo, demanda una limosna por amor á Dios".

Há algunos años, que por las calles de esta ciudad, también pedia limosna un infeliz inválido, llevando á su espalda este letrero: *Sobreviviente de San Juan y Miraflores.*

Mientras el soldado se pudre, quema y sirve de pasto á los animales, en los campos de batalla; ó abandonado por los poderes del Estado, muere miserrimo, sin otro auxilio que la caridad pública; sus jefes autocráticos, viven felices, gozando de sus riquezas; y, aún despues de su muerte, son glorificados y amparados por el Gobierno y la Patria.

COMNAVELICH.

Peones de la Baja Policía

Es increíble que estos obreros puedan vivir con el miserable jornal de un sol. Esta paga es una injusticia, una burla. Y es la Municipalidad quien así explota á estos infortunados obreros.

Tiene rentas para pagar, por una obra mal hecha, por favoritismo, tres veces su justo precio, para sostener en la ociosidad á numerosos empleados, y para comilonas y subvenciones antojadizas; pero no tiene para pagar siquiera un mediano jornal á los pobres barrederes que aceleran su muerte, aspirando los miasmas, los microbios mortíferos que se desprenden de la basura y del polvo inmundos.

No solo la Municipalidad los explota: también los mayordomos; pues, éstos los obligan á pagarles 50 centavos, y hasta 80 semanales para no despedirlos del trabajo. Aún más. El *controlador* también, por cualquier capricho suyo, les impone cinco ó más multas de 50 centavos á la semana.

Y nuestra ilación es mayor cuando esos obreros esclaman: "Los que desempeñamos este importante servicio somos analfabetos y cortos de razón: no podemos alegar en público nuestro derecho, por el temor de ser expulsados de nuestro trabajo y tener que dedicarnos á robar para sufrir en la prisión ó perecer de hambre; pues, cuando nos quejamos al pagador, éste nos echa á puntapiés del salón".

He aquí las consecuencias de la labor jesuitica y denigrante q' los gobiernos llevan á cabo en el seno de nuestras clases desvalidas, sumiéndolas en la miseria, en la ignorancia y mansedumbre.

Trabajadores: No necesitaís de galana literatura para haceros escuchar. Abandonar el trabajo, id en masa á la Municipalidad, y preguntad al Alcalde y á sus concejales, si ellos, con un sol diario, pueden sostener á sus familias. Decídles, que ya que no saben hacer bajar el precio de los víveres, que por lo menos os aumente á dos soles el jornal. Y después, organizaos; tened confianza en vuestra unión, dignidad y coraje, y en seguida haced causa común con los demás trabajadores que, como vosotros, somos explotados, y que estamos listos para apoyar vuestra reclamación.

M. CHUMPITAS.

Desde Huacho

Las manifestaciones obreras del 1º de Mayo en esta ciudad han sido en este año de gran animación y podemos decir que ha sobrepasado á los de años anteriores, á pesar de haber tomado parte cinco sociedades, solamente, así como la obstinada intervensión de ciertos elementos nocivos á la clase obrera, que no tienen nada de interés por su adelanto moral é intelectual, sino al contrario quieren que continúe sumida en la miserable condición económica. Y no nos es extraño esas intervenciones negativas; esto está en el interés de los que en esta vil sociedad tienen el sartén por el mango.

Las sociedades obreras al fin han de buscar su verdadera independencia echando de su seno á esos miembros de mala índole que quieren llevar á los trabajadores á las plantas de políticos, mandones y capitalistas. Esas sociedades cooperativas también verán su error cuando experimenten la travesura del mas sabido, de mucho sirve la experiencia, ahora mas bien desconfían de los que combaten ese sistema de organización explotable y explotadora.

Seis sociedades de obreros y jornaleros han sido en este año las que se han mostrado indiferentes al llamamiento de las cinco primeras, que al principio cito y que son: «Unión Jornaleros de Hualmay», «Unión Jornaleros de Amay», «Sindicato de Zapateros», «Sindicato Oficios Varios», «Unión y Trabajo» de panaderos y «Unión y Libertad» centro femenino.

El programa se cumplió en todas sus partes. En el cementerio hicieron uso de la palabra la compañera Victoria Manrique y el compañero T. Vargas. En la tarde, en el Cine Teatro, ante numerosísima concurrencia pronunciaron discursos la compañera Susana Romero y los compañeros T. Vargas, secretario del "Comité 1º de Mayo", P. Gamarra, F. Bazalar, R. Ramírez, D. González, A. Guerrero, S. Romero, T. Vargas, Sofía Nicho y J. Alarcón. En sus ideas estuvieron tan acertadísimos que todos fueron objeto de nutridos aplausos.

«El Hijo del Pueblo», «La Marsellesa» y otros himnos fueron cantados por los obreros con acompañamiento de una bien combinada estudiantina.

El desfile obrero en la tarde en el que se veían numerosos grupos de obreras ha dejado buena impresión.

No cabe duda que los obreros y obreras de esta región y todos los que experimentan el azote de esta injusta y artificiosa organización social, caminan avante hácia su redención. Ojalá todos los trabajadores de los demás pueblos del Perú y del orbe entero, se dieran cuenta de su situación. Entonces sí que muy pronto cesarían tantas desigualdades.

Compañeros! unión, organización, cultura, y echaremos al fondo á los pérfidos que nos creen inhumanos.

El Corresponsal.

Huacho, 9 mayo de 1918.

Administración

EROGACION PARA PAGO DEL LOCAL

En caja S. 3.50, Alva 50 centavos, Escobar 50 id., Otazú 50 id., Caile 50 id., M. E. Martínez 50 id., J. A. F. 35 id. Suman S. 6.35 centavos.

Pago del mes marzo S. 6.00.

En Caja 35 centavos.

Nota.—En el próximo daremos balance del pte. Nº y de la Velada realizada en el Teatro Mazzi; se desea que todos los compañeros que tengan que arreglar sus cuentas, lo hagan á la brevedad posible para no entorpecer nuestra marcha.

Imp Huancavelica 952